


EGIPTO : CIVILIZACIÓN DE HARMONIOSAS CULTURAS

Egipto es la cuna de la civilización, su mundo un auténtico recorrido a través de la historia de la humanidad y de la imagen del hombre en la antigüedad. Es este un hecho incontestable que ha sido ratificado por los más prestigiosos personajes de nuestro tiempo. Además Egipto es un país de estratégica localización geopolítica, conectando África, Asia y Europa a través del Mediterráneo mediante importantes migraciones de personas, tradiciones, filosofías y religiones que se han sucedido durante miles de años. La evidencia de esta coyuntura se refleja todavía hoy de manera muy visible en la acumulación de sus milenarios monumentos y múltiples lugares históricos siendo el mejor testimonio de una herencia cultural única.

Verdaderamente uno de los fenómenos que han configurado una distinta identidad de Egipto produciendo una profunda influencia en el mundo entero ha sido desde siempre su dinamismo capaz de reacomodar y cristalizar las distintas y sucesivas culturas que se desarrollaron en un homogéneo y armonioso tejido. El prestigio de la cultura egipcia se debe además a la habilidad de haber sabido comulgar los muchos ramales que la han distinguido engarzando y entretejiendo las distintas etapas de su historia entre las que resaltan indudablemente: la Faraónica, la Griego-Romana, la Cristiana Copta y la Islámica. El pueblo egipcio es la quinta esencia de esta harmónica diversidad, se ha convertido en una componente integral de su conciencia, un factor cardinal de la identidad cultural y nacional. Estas características han obtenido un importante resultado: Egipto ha sido y sigue siendo la tierra de los refugios y de los recursos en el más amplio sentido de la palabra, un lugar de dialogo y de tolerancia entre personas, razas, culturas y religiones.

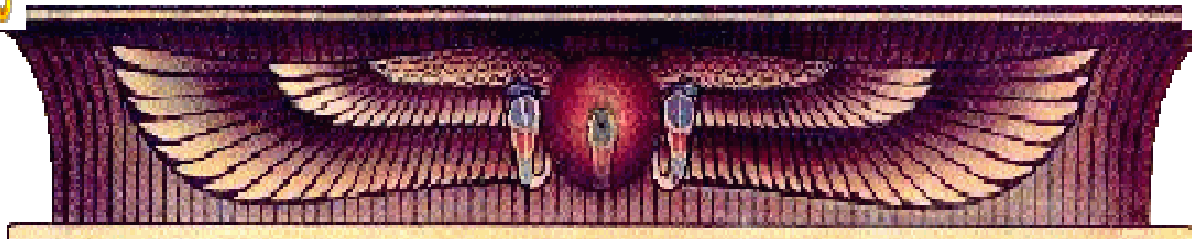
Como dijo el gran historiador Herodoto: los egipcios demostraron que su cielo es distinto de los demás, que la naturaleza de su gran río no es como la de los habituales ríos y que sus costumbres y usanzas casi siempre son el contrario de los hábitos y de las conductas del resto de los hombres.

Los orígenes del antiguo Egipto no pueden ser establecidos con certeza. Los resultados de la investigación arqueológica hacen suponer que los primeros habitantes del valle del Nilo fueron influenciados por las culturas del cercano Oriente. Los historiadores subdividen la historia del antiguo Egipto en tres periodos correspondientes a tres reinos: Antiguo, Medio y Nuevo Reino y en dos periodos intermedios seguidos de las susodichas época baja y edad griego-romana. Es no obstante necesario indicar que todas las fechas propuestas, sobretudo las relativas a las fases más antiguas, se deben considerar con gran cautela y hay que calificarlas de manera aproximada.



Además los egipcios acostumbraban contar los años no desde un punto de referencia único sino desde el primer año de reino de cada faraón.

Son muchas las preguntas, las curiosidades, las dudas y las incertidumbres que nos planteamos pensando en el Antiguo Egipto. En la realización de un viaje hacia el destino se podrán encontrar muchas informaciones que ayudarían a satisfacer el ansia de conocer lo máximo posible sobre esta maravillosa civilización. Con lo cual un viaje a Egipto en alguna medida es como una inmersión en la antigüedad, en una de las más extraordinarias civilizaciones de nuestra historia universal. Ya Herodoto, viajando sobre la mitad del siglo V a.C. observó el grande triangulo formado por el Mediterráneo y las dos ramas del Nilo que ahí se irradiaban y acuño por primero el termino "Delta". Desconocía el insigne historiador que se trataba del río más largo del mundo aunque se sentía fascinado y consideraba el binomio Egipto / Nilo como el indivisible elemento de cual se originó la portentosa y fantástica cultura egipcia. Una fascinación que se vio agigantada en el tiempo contagiando otros ilustres personajes tales como Alejandro Magno y Cesar hasta Napoleón, y que se propagaría en la época contemporánea hasta convertir Egipto en una meta turística entre las de más sollicitación. De hecho, si bien es verdad que el país ofrece atractivos turísticos de primera orden en el genero vacacional-balneario, es todavía más verdad que el llamamiento que ejercen los gloriosos vestigios de su pasado continua siendo el principal motivo de visita sin dar señales de decaimiento y cautivando a multitudes de visitantes que llegan de todas partes del mundo. Del Museo Egipcio del Cairo al Gran Templo de Abu Simbel, pasando por las Pirámides, las Necrópolis de Giza y de Saqqara, Luxor, Assuan y otros muchos lugares igualmente memorables, se tienen constantes referencias al fabuloso Egipto antiguo que todavía antes de Grecia y de Roma fue el punto de partida de esta memorable estación que los historiadores llamaron civilización mediterránea que fue el corazón del mundo. También en Egipto, una vez extinguida la antigüedad a través de tumultuosos advenimientos políticos y sociales, después de una trascendental experiencia cristiana de la cual se siguen teniendo grandes testimonios, arrancó en el VII siglo el proceso de arabización e islamización que aún hoy diseña la orilla sur del Mediterráneo. El eco cultural de estos acontecimientos históricos aún no se apaga de manera que es por ello que muchos nos sentimos seducidos por esta fuerza magnética casi quisiéramos durante un viaje a Egipto recuperar lejanísimas raíces sobre las cuales la dramática inmovilidad y el indiferente





silencio de las Pirámides de Cheope o del Gran Templo de Ramses III no pueden darnos alguna explicación. Asimismo tampoco pueden dilucidarnos del todo nuestras preguntas los innumerables tesoros que además son parte fundamental de la Lista de la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad.

Explicaciones a nuestras interrogaciones es lo que buscamos principalmente durante un viaje a Egipto, tratar de acercarnos en lo posible a las laberínticas identidades de este arcano país, el Nilo como motor de su historia con las expresiones artísticas y culturales de una civilización cuyo principio se pierde en la noche de los tiempos; la cultura cristiano-copta la más antigua de oriente fundada por el Evangelista Marcos; el islamismo basado en la revelación de Dios a los hombres. Las ciudades, los lugares y los monumentos de los cuales Egipto es una interminable fuente, ayudan a interpretar los significados que buscamos y en la medida de lo posible hacen luz sobre la relación de enredos y de diversidades que trascurren entre una época y otra procurando resaltar todos los detalles que salen de las arrugas de la historia.